

Nuestro camino hacia Emaús

Es un privilegio estar aquí con ustedes esta noche de Pascua. ■ Gracias a la iglesia Tercera Iglesia de Cristo, Científica, Ciudad de Nueva York por hacer esta charla posible. Es muy importante entender el significado de la Pascua, no sólo para los cristianos sino para todos.

■ Nuestro amor por la Biblia y las enseñanzas de Cristo Jesús nos ha reunido esta noche. Pero es también la luz que ilumina las escrituras que una mujer extraordinaria, Mary Baker Eddy, nos brinda a través de su descubrimiento de la Ciencia Cristiana y su obra fundamental ■ *Ciencia y salud con clave de las Escrituras*. Su revelación, tal como se presenta en este libro, ha hecho que las Escrituras cobren vida y significado de una manera que tiene un significado especial para nosotros en esta ocasión.

Soy consciente de que la mayoría de los que escuchan esta charla son científicos cristianos, pero quizás algunos de ustedes no lo son. Si bien muchas de las citas en esta charla provienen de los escritos de Mary Baker Eddy, los conceptos que abordamos esta noche se aplican no sólo a la Ciencia Cristiana sino a cualquier denominación. Las muchas referencias a “iglesia” pueden aplicarse igualmente a cualquier lugar espiritual.

■ Permítanme comenzar con un agradecimiento. Es maravilloso celebrar la Pascua con ustedes. Gracias por celebrarlo conmigo. Es un día festivo muy importante. Pero también es Viernes Santo. He estado pensando en el nombre: "Viernes Santo". Parece extraño llamarlo “bueno” [*“good Friday” como se dice en inglés*] porque la historia nos dice que fue uno de los momentos más oscuros en la historia de la humanidad.

■ Según todos los relatos bíblicos, los seguidores de Jesús no estaban celebrando. Sus esperanzas y expectativas se perdieron de la manera más traumática. Fueron testigos de lo peor de la naturaleza humana. El mal se desataba sobre un hombre que exhibía lo mejor de la naturaleza humana, pues su ministerio se basaba en el principio del amor. ■ Nos reveló una imagen de Dios que es el Amor mismo. Y le dio a toda la humanidad una invitación eterna a unirse a él, para experimentar y compartir este amor. Y para el colmo, la gente se volvió contra él. Ante los seguidores de Jesús, su crucifixión fue una pérdida de la mayor magnitud. ■

Pero algo extremadamente bueno estaba a punto de llegar, debido a esta tragedia: Es lo que Mary Baker Eddy describe como el sueño de Jesús. ■ *“...la prueba de su triunfo final sobre el cuerpo y la materia...evidencia tan importante para los mortales...”* (Ciencia y Salud, 42:16).

~~esto realmente es Vale la pena celebrarlo Merece ser celebrada~~ y es por eso que estamos aquí esta noche. Es lamentable que este triunfo llegó a través de lo que parecía un final brutal y definitivo para una vida prometedora. ■ Pero cómo nos hemos dado cuenta, no fue un final en absoluto. Al contrario, fue el comienzo de la liberación humana contra los efectos nocivos del pensamiento mortal. Incluso para todos los que sufren por el pecado, la enfermedad y la muerte.

Ahora sabemos que casi todos los detalles de la Semana de la Pasión habían sido predichos con precisión en la profecía y, según esa profecía, lo mejor estaba aún por llegar. ■ Isaías había declarado 700 años antes que Dios *“...devorará en este monte, el manto que cubre a todos los pueblos, devorará la muerte para siempre; y el Señor DIOS enjugará las lágrimas de todos los rostros, y quitará de toda la tierra el oprobio de su pueblo”*, (Isaías 25:7, 8, NVI).

La crucifixión y resurrección de Jesús formaron parte del cumplimiento de esta profecía. Anunció al mundo –incluso a aquellos que no lo entendieron, y hasta la fecha todavía no lo entienden– que la resurrección nos espera a cada uno de nosotros. Que realmente podemos despedirnos al viejo hombre, y cambiarlo por el nuevo que encontramos en ■ Efesios y *“... vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en justicia y verdadera santidad”* (Efesios 4:24). La resurrección de Jesús, como todas sus enseñanzas, fue rica en propósitos para todos nosotros.

Para los científicos cristianos, este es el verdadero significado de la Pascua. La crucifixión fue sólo el comienzo del evento más glorioso de la historia de la humanidad: la resurrección de Jesús. ■ ¿No que su resurrección nos mostró que...?

- ■ ¿Todas las profecías sobre el Mesías, incluso de la Iglesia Triunfante, fueron ciertas y continúan hasta el día de hoy?
- ■ ¿Que las enseñanzas de Jesús no sólo eran verdaderas, sino repetibles e incluso científicas?

- ■ Que sus promesas no se basaban en la esperanza humana, sino que eran ¿Basados en un Principio eterno y accesible a todos nosotros?
- ■ ¿Y no nos mostró también que la comprensión de este Principio nos da a cada uno de nosotros la capacidad de demostrar las profecías:
 - la Vida divina que vence a la muerte,
 - la Verdad divina que cura la enfermedad, el pecado y las dolencias, y
 - ¿El Amor divino que gobierna el mundo con paz y armonía?

¿Estas de acuerdo ¿Vale la pena celebrarlo, si?

■ Pero si todo esto es cierto, entonces nos preguntarnos: ¿quien esta para celebrarlo ahora? ¿Dónde está toda la gente que debería acudir a nuestras iglesias y regocijarse con nosotros por estos regalos eternos e invaluable? No importa a qué iglesia o denominación pertenezcas. Ahora les pregunto: ¿Por qué estos lugares de adoración están inundados de sillas vacías, escuelas dominicales vacías y una escasez de fondos para mantener la congregación? Las bendiciones que las iglesias brindan a la humanidad son mucho más gratificantes, enriquecedoras y satisfactorias que cualquier cosa que el mundo tenga para ofrecer - pero entonces porque están vacías? ¿Quién celebra ahora?

■ Parecería que el mundo se mueve en la dirección opuesta.

- En 2020, una encuesta de Gallup informó que solo el 47% (¡menos de la mitad!) – de los adultos estadounidenses pertenecían a una iglesia, sinagoga o mezquita, frente al 70% en 1999.
- Según una encuesta británica sobre actitudes sociales de ese mismo año, en el ■ Reino Unido sólo 5% de la población asistían regularmente a la iglesia.

La mayoría de las encuestas realizadas en los últimos 40 años muestra una tendencia alarmante: un desinterés por la religión organizada.

Estas son estadísticas aterradoras para las iglesias, aún más inquietantes si consideramos que hace apenas un par de generaciones, al menos en la

denominación de la Ciencia Cristiana, se estaban abriendo iglesias en todo el mundo. Su crecimiento fue tan rápido que aparecía frecuentemente en los medios de comunicación. Pero hoy, ni siquiera la iglesia de la Ciencia Cristiana ha podido escapar de las tendencias generales que acabamos de mencionar. ■ Con signos de declive tan prevalentes, se podría perdonar a uno por hacer la pregunta: “¿Se acabó la celebración?”

La respuesta depende de qué iglesia estés viendo. ¿Estás viendo la iglesia que el mundo ve, definida por bancos y capillas? O la iglesia que Jesús dijo está edificada sobre la roca, contra la cual ■ *“las puertas del infierno no prevalecerán”* (Mateo 16:18)?

Cuando Jesús le dijo esto a Pedro, no estaba defendiendo dos iglesias, sino una: la Iglesia Universal que no está hecha ni medida por medios humanos. ■ *“...no te lo reveló carne ni sangre”*. Esta iglesia es de Dios. Es literalmente ■ Dios hablando a la humanidad, manifestando Su amor por nosotros, y nosotros sintiendo y reflejando ese amor en nuestras vidas. Jesús les estaba diciendo a sus alumnos que esta es la iglesia que deben ver. La iglesia dentro de cada uno de nosotros, no la falsificación material de la iglesia que está sujeta a la discordia mortal, la decadencia y la disolución. Así como Pedro tuvo que aprender esto, nosotros también. El mensaje es para todos.

El camino a Emaús

■ Podemos aprender mucho sobre cómo ver esta iglesia real de dos modestos discípulos de Jesús: Cleofás y un amigo anónimo. Estos discípulos habían viajado con Jesús como parte del grupo de discípulos que lo siguieron. Habían sido testigos de muchas de las curaciones de Jesús. Escucharon sus sermones y es posible que ellos mismos aprendieron a sanar a los enfermos. Pero acababan de presenciar la crucifixión de Jesús y la agitación social que condujo a ella.

■ Al salir de Jerusalén, enfrentaron la posibilidad de que estas profecías -- que fueron tan fundamentales para el ministerio de Jesús -- posiblemente eran

promesas vacías. Lidiaron con un profundo desajuste entre sus expectativas del Mesías y la idea de la crucifixión de su Maestro. Como la mayoría de los judíos, es posible que hayan anticipado que el Mesías sería un salvador político, posiblemente un gran guerrero, que liberaría a Israel de la opresión romana. En cambio, fueron testigos de lo que parecía ser la humillante y trágica muerte de su Maestro, que parecía contradecir incluso la profecía mesiánica.

■ Los discípulos también estaban lidiando con informes contradictorios sobre la resurrección de Jesús. Algunas mujeres de su grupo afirmaron que lo habían visto vivo después de la crucifixión. Pero estos dos, no lo habían visto, y los supuestos avistamientos les parecían muy improbables. Todas sus expectativas sobre el Mesías se estaban desmoronando debido a la aparente muerte de Jesús.

Entonces sucedió algo interesante cuando salieron de Jerusalén hacia Emaús. Leemos en la Biblia que ■ *“... aconteció que mientras hablaban y discutían, Jesús mismo se acercó y fue con ellos”* (Lucas 24:15).

¿Jesús? ¿En realidad? El Jesús que conocían murió en la cruz días antes, hasta donde ellos sabían. Sus promesas de levantarse después de tres días no se habían cumplido. ~~Ellos~~ ~~no lo había visto.~~ ~~Su~~ ~~Las mentes no~~ No podían procesar la posibilidad de que ese mismo hombre pudiera acercarse a ellos y unirse a ellos en su camino. Tan convencidos estaban de la imposibilidad de que Jesús apareciera que ni siquiera reconocieron quién estaba justo delante de ellos. Lucas nos dice, ■ *“... sus ojos estaban cerrados para no conocerle”* (Lucas 24:16). En otras palabras, su pensamiento quedó cerrado, o al menos abrumado, por el supuesto muerte de su maestro.

Entonces este extraño se acercó a estos dos. Según la Nueva Traducción Viviente, les preguntó: ■ *“¿De qué estás discutiendo tan intensamente mientras caminas?”* Se detuvieron en seco. Cleofás respondió: *“Debes ser la única persona en Jerusalén que no se ha enterado de las cosas que han sucedido allí en los últimos días”*.

“¿Qué cosas?” Jesús les preguntó.

■ *“Las cosas que le sucedieron a Jesús, el hombre de Nazaret”, contestaron. “Era un profeta que hacía milagros poderosos. Un maestro poderoso ante Dios y el pueblo. Pero nuestros principales sacerdotes y otros líderes religiosos lo condenaron a muerte. Esperábamos al Mesías que había venido a rescatar a Israel, y lo crucificaron”.*

Continuaron...

■ *"Entonces algunas mujeres de nuestro grupo de seguidores estuvieron en su tumba temprano esta mañana y regresaron con un informe sorprendente. Contaban que su cuerpo había desaparecido y vieron ángeles declarando: ¡Jesús está vivo! Algunos de nuestro grupo salieron corriendo a verlo y, era cierto, su cuerpo había desaparecido, tal como habían dicho".*

■ *Entonces Jesús les dijo: "¡Gente tonta! Les resulta tan difícil creer todo lo que los profetas escribieron en las Escrituras. ¿No se predijo claramente que el Mesías tendría que sufrir todas estas cosas antes de entrar en su gloria?"*

■ *Luego, comenzando con Moisés y continuando hasta los profetas, Jesús reveló las verdades de las profecías que predecían la venida del Mesías. Durante todo su ministerio mostró que el Mesías siempre había estado aquí. Pero esperaban verlo en forma humana. Siempre habían pensado que era él.*

Jesús y el Cristo

Ahora bien, podría resultar útil, antes de continuar, explicar la distinción, hecha ■ por la Ciencia Cristiana, entre Jesús y ■ el Cristo, o Jesús y el Mesías. Cristo y Mesías son dos nombres para el mismo ser. Cristo es la palabra griega y Mesías es la palabra hebrea.

■ Jesús dijo una vez, *“Yo y mi padre somos uno”* (Juan 10:30). Si bien algunas denominaciones interpretan que esto significa que Jesús estaba diciendo que él era Dios, el registro bíblico sugiere lo contrario. Jesús dijo, ■ *“... El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió”* (Juan 12:44). A menudo hablaba de Dios como de su Padre, e incluso se dirigía a Él como Abba, un nombre cariñoso para un padre. Leemos que Jesús *fue* a su Padre, él *oró* a su padre, *confesó* delante de su Padre, y habló de hacer lo *voluntad* de su Padre. Entonces cuando

dijo "Yo y mi padre somos uno" se refería a que sus ideales y su razón de existir eran los mismos que los de su Padre. O uno con ellos. Jesús estaba expresando a la humanidad la naturaleza de Dios. Eso es el Cristo, o el Mesías.

xx Jesús once said, "I and my father are one" (John 10:30). While some denominations interpret this to mean that Jesus was saying that he was God, the biblical record suggests otherwise. Jesus said, xx "... He that believeth on me, believeth not on me, but on him that sent me" (John 12:44). He often spoke to God as his Father, even addressing Him as Abba, an affectionate name for a father. We read that Jesus *went* unto his Father, he *prayed* to his Father, *confessed* before his Father, and spoke of doing the *will* of his Father. So when he said "I and my father are one," it must have been in the sense that his ideals and nature were the same as, or one with, his Father, God. Jesus was expressing the Christ, or Messiah, God's nature, to mankind.

Mary Baker Eddy explica en su libro, **Unidad del Bien**, "Jesús vino a la tierra; pero el Cristo (es decir, la idea divina del Principio divino que hizo el cielo y la tierra) nunca estuvo ausente de la tierra y del cielo; de ahí la fraseología de Jesús, quien habló del Cristo como alguien que descendió del cielo, pero como 'el Hijo del hombre que está en el cielo' (Juan iii. 13). Por esto comprendemos que Cristo es la idea divina hecha carne en el hijo de María" (La Unidad del bien, pág. 59:5).

Al distinguir entre el **Cristo** -- la idea divina del Principio divino, Dios -- y **Jesús** -- el hombre que vivió y encarnó a Cristo tan perfectamente -- **La Ciencia Cristiana** cancela la idea de que nunca podremos aspirar a ser como él. La revelación que hizo la Sra. Eddy sobre su naturaleza espiritual y el propósito de su misión nos reveló el poder detrás de sus grandes obras. Fue el Cristo. **Este poder** no era exclusivo para él, sino que se refleja en toda la humanidad. Tenemos en Jesús un modelo de vida para todos. Recuerda que dijo, **"El que cree en mí, las obras que yo hago, él también las hará"** (Juan 14:12).

Que el *hombre* Jesús debería ser llamado también Mesías es comprensible en su contexto bíblico. La señora Eddy señala esto cuando escribe: **"... se hallaba especialmente dotado del Espíritu Santo; pues le fue dado el nuevo**

nombre de Mesías o Jesucristo—el ungido de Dios; tal como, en momentos de especial iluminación, Jacob fue llamado Israel; y Saúl, Pablo.” (Mis. 161:22).

That the *man*—Jesus—should also be called Messiah is understandable. (strike "in its biblical context") Mrs. Eddy points out that, **xx** “... *he was specially endowed with the Holy Spirit; for he was given the new name, Messiah, or Jesus Christ, — the God-anointed; even as, at times of special enlightenment, Jacob was called Israel; and Saul, Paul*” (Mis. 161:22).

Les comento esto ahora porque los dos discípulos en su camino a Emaús aún no habían hecho la distinción entre el Cristo, o Mesías, y Jesús. ■ Durante tres años, Jesús les había estado diciendo que el Mesías ya había venido; de hecho, siempre había estado allí. Sin embargo, los discípulos todavía lo identificaban como una forma humana. Así que cuando Jesús fue crucificado, también perdieron sus esperanzas. En ese momento, estaban tan desánimados que ni siquiera se dieron cuenta de que estaban en la presencia del Mesías.

■ Como se hacía tarde, decidieron descansar hasta el otro día, y durante la cena sucedió algo extraordinario. Dice en la biblia que “... *fueron abiertos sus ojos, y le conocieron; ■ y desapareció de su vista. Y se decían unos a otros: ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras hablaba con nosotros en el camino y nos explicaba las Escrituras?* (Lucas 24:31, 32).

Jesús les abrió los ojos a las Escrituras: todas las enseñanzas y profecías que hablaban de la llegada del Cristo. Ahora entendieron que el Cristo Jesús era eterno, sin cuerpo físico. Y por eso Jesús desapareció de su vista.

Esto cambió todo. De repente, todas las promesas del Antiguo Testamento cobraron sentido. Su entendimiento fue iluminado y su fe elevada. ■ Con esta comprensión recién nacida de lo que *realmente* estaba pasando, Regresaron a Jerusalén para compartir la noticia con los compañeros discípulos que se escondían de los magistrados romanos. *Era ¡Un evento que valga la pena celebrar!* La profecía había sido correcta.

Nuestro camino hacia Emaús

Esta historia de dos discípulos que luchan con el aparente fracaso del ministerio de Jesús y su intento de encontrarle sentido resuena en nuestras iglesias de hoy. ■ Que los jóvenes cuestionen su fe y se alejen de sus iglesias no es tan diferente de la confusión y desilusión que experimentaban estos dos discípulos.

Las personas que hoy en día abandonan sus iglesias a menudo lo hacen debido a la marcada brecha entre la versión idealizada de su fe y lo que ven en su iglesia y el mundo. La percibida incapacidad de las enseñanzas de la Iglesia para curarlos o solucionar los asuntos de hoy (conflictos raciales, desastres naturales, guerras, clima, división política y una serie de otras cuestiones) sin duda ha contribuido a un sentimiento de desilusión e impotencia. ■ El volumen y la velocidad con que hoy se pueden compartir noticias y opiniones inquietantes han contribuido a que una generación de jóvenes se sientan menos conectados con la religión. Y dependen más y más de las cosas materiales. Están mal preparados para reconciliar su fe con su experiencia. Las redes sociales están literalmente reemplazando a la religión como lugar de refugio y fuente de soluciones para los desafíos de la vida.

■ ¿Esto no te hace sentir a veces como si fueras tú mismo el que va a la deriva por el camino, mirando por encima del hombro y pensando en los días de gloria de antaño, cuando las iglesias difícilmente podían construirse lo suficientemente rápido para satisfacer el apetito de la gente por el crecimiento espiritual? ¿Y no anhelas de vez en cuando, con nostalgia, el regreso a esos días de gloria? ¿Alguna vez te has encontrado pensando que si Jesús o la Sra. Eddy estuvieran aquí hoy, nuestras iglesias estarían más vivas?

Muchos de nosotros lo hemos hecho. Ahora bien, no hay nada malo en celebrar el éxito pasado de nuestra iglesia. Pero no podemos avanzar mirando hacia atrás.

■ En muchos sentidos, todos estamos en un camino moderno hacia Emaús, preguntándonos si los días de gloria de nuestra iglesia han terminado. Es un camino *individual*, pero se ha convertido en un *colectivo* caminar. Entonces, ¿qué podemos aprender de la experiencia de los discípulos?

¿Qué pensaron los discípulos?

Imagínese lo que pasaba por la mente de los dos discípulos mientras hablaban con Jesús en el camino ese día. ■ La venida del Mesías había sido profetizada por Moisés 1300 años antes. Su llegada nunca estuvo lejos de los pensamientos de los judíos. Se les enseñaron a creer que:

- ■ El Mesías iba a liberar al pueblo del dominio y la opresión de extranjeros. Restaurara el Reino de Israel a su antigua gloria (2 Samuel 7:12-13).
- ■ Habría un fin de la guerra y la violencia en un mundo donde la justicia y la rectitud prevalecerían, beneficiando a todos los pueblos, no sólo a los judíos (Isaías 2:4, Miqueas 4:3-4).
- ■ Habría una reunión de los judíos exiliados de todo el mundo (Isaías 11:12).
- ■ Llegaría la paz universal e incluso los gentiles se sentirían atraídos a adorar al dios de Israel (Zacarías 8:23).
- ■ Habría un nuevo pacto entre Dios y su pueblo (Jeremías 31:31-34).
- ■ El templo en Jerusalén sería reconstruido (Ezequiel 40-48)

¿Y uno de estas se habían convertido en realidad? No, al menos hasta donde podían ver en ese momento. Para ellos, las profecías les habían fallado. Las cosas parecían bastante deprimentes. ¿Pero lo eran?

■ A medida que avanzaba ese día, los discípulos se dieron cuenta de que eran testigos a algo extraordinario. Esto no fue un *extraño*. Era el mismo hombre del que estaban convencidos que había muerto en la cruz y cuyo ministerio, a pesar de todas sus promesas, había muerto con él.

■ ¿Y cómo se reveló el a estos hombres? ¿Salió directamente a decir: "¡Hola chicos! Soy el Mesías que todos estaban esperando". No. ¿Por qué no lo hizo? Porque la naturaleza del Mesías nunca es revelada con fanfarria. El Mesías, o Cristo, que Jesús nos reveló, no es una persona. ■ ¡Es una idea, el Cristo que siempre está aquí! Cristo no aparece de repente de la nada. Amanece en la conciencia cada vez que es acogido. Cristo se revela sanando. ■ — por corazones equivocados que se arrepienten, se restablece la salud y los muertos resucitan.

Y ahora volvió a suceder. Sin fanfarrias, Jesús simplemente hizo lo que prometió que haría: resucitó después de tres días en la tumba. ¿Qué mayor anuncio podría probar la victoria de Cristo sobre *“el último enemigo que será destruido...”* (I Corintios 15:26)?

Con esto, Jesús desapareció, pero no por mucho tiempo. Los dos hombres regresaron corriendo a Jerusalén para compartir las buenas nuevas con los once discípulos. ■ Y mientras lo hacían, ¿a quién encontraría entre ellos sino al mismo Jesús?

Esto cambió su percepción del Mesías. El Mesías no había muerto en la cruz. La continuidad de Cristo estaba asegurada. Todo lo que sus ojos les decían sobre lo que estaba sucediendo en Jerusalén había sido falso. Las profecías eran correctas. Esto no fue un final, sino un comienzo: el comienzo de un movimiento que en última instancia llegaría a todo el mundo y cambiaría el curso de la historia. ■

Lucas escribió, *“...así convenía que Cristo padeciese y resucitase de entre los muertos al tercer día, y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén”* (Lucas 24:46, 47).

El camino de los discípulos hacia Emaús resulta parecido al recorrido de muchas ■ religiones y su posición actual. Estamos en medio de un camino moderno hacia Emaús, y *nosotros* Somos los discípulos que han salido de Jerusalén. Así como los pensamientos de desesperación, duda y desánimo impidieron que los dos discípulos vieran al Mesías que estaba justo frente a ellos. ■ Por eso, los pensamientos de desesperación, duda y desánimo nos impiden ver la verdadera iglesia que está ante nosotros. Así que veamos qué podemos aprender de su experiencia.

¿Qué tenemos delante de nosotros?

Los discípulos no habían reconocido que el Mesías había venido porque habían confundido el ■ *mensaje* con el ■ mensajero. Se confundieron al ■ Cristo, la idea espiritual que Jesús vino a revelar, con ■ Jesús, el representante de

esa idea ante la humanidad. Pensaron que Jesús había muerto en la cruz, también con sus esperanzas de ver al Mesías.

Un fenómeno similar afecta a nuestras iglesias hoy. Quienes están hoy en este camino están confundiendo la ■ idea de la iglesia que siempre está con nosotros: lo que dijo la Sra. Eddy "...está destinada a ser edificada sobre la Roca, el Cristo ... para así reflejar, en cierto grado, la Iglesia Universal y Triunfante." (Man. 19:2-3) — ■ nuestra iglesia es la expresión humana de esta idea. Por lo cual, algunos creen que la salud de nuestra iglesia se mide por el estado físico de las iglesias donde nos congregamos.

Esta confusión entre la idea de la iglesia y el *edificio* que lo representa estaba en plena exhibición en los días de Jesús cuando sus discípulos vieron el magnífico templo en Jerusalén. ■ Para ellos, su belleza y grandeza era un símbolo de la prosperidad de su teología. Quedaron tan impresionados que con entusiasmo le mostraron a Jesús los edificios del gran templo. ¿Y qué dijo? ■ "*¿No veis todas estas cosas? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada*" (Mateo 24:1, 2). Estaban mirando lo mismo, pero donde los discípulos vieron una estructura temporal, Jesús vio una estructura espiritual.

Los alumnos de Jesús vieron el templo a través de una lente material. ¿Así miramos a nuestras iglesias? ■ Veamos el edificio; su ubicación; el número de asientos, asistentes, estudiantes y visitantes. Nos fijamos en el tamaño de nuestras colecciones; el tamaño de nuestro tesoro; los años de vida. Creemos que esto define a nuestra iglesia. ¿Pero éste es un concepto totalmente temporal? Allí no hay nada de valor duradero.

Jesús recalcó a sus discípulos la importancia de mantener siempre presente el concepto espiritual a pesar de lo que sus ojos y la lógica humana les dijeran, y reconoció que su punto de vista era diferente a lo que veían las masas. Él dijo,

■ "*Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis; porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oísteis*" (Lucas 10:23, 24).

En ninguna parte de las enseñanzas de Jesús lo escuchamos abogando por la construcción de una iglesia o templo físico. El veía el reconocimiento de la

Iglesia Triunfante, la iglesia que se apareció a Pedro en su proclamación a Jesús.

La verdadera iglesia es cómo *Dios* se nos está manifestando hoy. Es nuestro tributo a Él por todo lo que ha dado a la humanidad. Es el hombre floreciendo en el conocimiento de Su presencia. ■ La Biblia es un registro de la aparición de Dios a la humanidad. ■ Se apareció a Cleofás y a su amigo cuando les reveló al Mesías. ■ Se apareció a David y le dio fuerzas para decirle a Goliat. “*Vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, Dios de los ejércitos de Israel, a quien tú desafiaste... para que toda la tierra sepa que hay Dios en Israel*” (I Sam. 17:45,46). ■ Dios se apareció a Abraham cuando iba a sacrificar a su hijo Isaac; ■ a Moisés en el Mar Rojo; ■ a los muchachos hebreos cuando fueron arrojados al horno. Todos estos fueron ejemplos de iglesia, la expresión del Principio divino manifestándose a la humanidad. La señora Eddy dijo que “*El hombre brilla con luz prestada*” (Retrospección e introspección: 57:15). Esa luz es la gloriosa realización de la siempre presencia de la iglesia.

■ Cristo no sólo aparece de repente. Cristo está siempre presente. Su aparición corresponde a esos momentos en los que somos receptivos a Su presencia. A veces no lo somos. ■ La conciencia de su presencia a veces cae en terreno pedregoso donde no echa raíces y no da frutos.

Este ha sido el caso a lo largo de los siglos cuando el materialismo y el miedo dominaron de tal manera el pensamiento de las personas que no podían reconocer lo que tenían delante. Y hoy nos ocupamos de eso. ■ Los problemas de salud, las pandemias, las divisiones políticas, la inseguridad financiera y la obsesión por el cuerpo hacen que nuestros corazones sean incapaces de escuchar la palabra de Dios. Privan a Dios de Su gloria y nos privan a nosotros de Su reino.

Y mira lo que puede pasar cuando lo vemos, lo reclamamos, lo abrazamos, lo amamos y lo compartimos. ■ Jesús presentó el reino a un pequeño grupo de seguidores y el cristianismo se extendió por todo el mundo. ■ Pedro predicó a una multitud en Jerusalén y 3.000 personas aceptaron el mensaje, fueron bautizadas y se unieron a la iglesia primitiva. La Sra. Eddy reveló el Reino a un pequeño grupo de habitantes de Nueva Inglaterra y su iglesia creció hasta

convertirse en un movimiento internacional. Esto ha sucedido una y otra vez en la historia cuando la Palabra cae en buena tierra.

El corazón receptivo es el que no se deja comprar por el materialismo de la época. Un corazón receptivo es aquel que se da cuenta de que La verdadera iglesia está dentro de nosotros, y que:

- La iglesia es una idea espiritual, no limitada por la estructura física e inmune a sugerencias de tendencias, edad o decadencia.
- La Iglesia es presencia del Amor divino que nos impulsa a amar a Dios, el bien, y a amar a nuestros hermanos y hermanas como quisiéramos que nos amen.
- La Iglesia es el poder del Espíritu divino que dice: “Si sois guiados por Mi, no estáis bajo la ley” (Gálatas 5:18), no sujeta a las limitaciones y ultimátums de la ley material, las condiciones y comportamientos humanos, la enfermedad, el pecado o la muerte.
- La Iglesia es la Verdad divina que eleva la raza y da a los esfuerzos humanos un propósito espiritual y recompensas celestiales.
- La Iglesia es Vida omnipotente, que nos libera de toda opresión de la evolución humana, o de las fuerzas ambientales, globales o físicas.

Una iglesia tan infinita nunca podría existir dentro de una estructura física. Más bien, la estructura física es una expresión de esta Iglesia eterna. La Iglesia eterna tiene una estructura propia. La señora Eddy lo definió como “...*La estructura de la Verdad y el Amor; todo lo que descansa sobre el Principio divino y procede de él*” (Ciencia y Salud, 583:12).

La iglesia física donde vamos a rezar es la representación de la iglesia que tenemos en el *pensamiento*. Tiene poco que ver con un edificio físico y mucho con lo que hay en nuestros corazones. Tenemos dentro de nosotros la capacidad de asegurar su eficacia en la medida en que absorbamos y practiquemos el espíritu de la Verdad y el Amor. Pablo dijo, “¿*No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?*” (I Cor. 3:16) y no en algún templo o iglesia? Tenga en cuenta que él no dijo que sois los “templos” de Dios. Hay una iglesia, la iglesia eterna, de la cual somos expresiones individuales.

Esto quedó bellamente ejemplificado en la experiencia de una querida amiga. Estaba viajando por el Perú con un grupo de amigos. Como era domingo, decidieron asistir a un ■ Servicio de Ciencia Cristiana en una pequeña y sencilla iglesia de Lima. Digo simple... asistieron menos de 10 miembros esa mañana. Ella y sus amigos sabían un poco de español, pero no lo suficiente para entender todo lo que se habló en el servicio esa mañana. Pero la inspiración que sintieron trascendió las palabras. El amor que impregnó el servicio; la alegría que surgía tan naturalmente de su práctica; la curación que alimentó su devoción; el amor que los inspiró a continuar celebrando sus servicios a pesar de la escasez de asistentes en ocasiones: esto es lo que atrajo a esos visitantes ese día. Fue uno de los servicios más memorables e inspiradores de su vida.

■ La Sra. Eddy nos dice: “Las oraciones silenciosas de nuestras iglesias, resonando a través de los oscuros corredores del tiempo, avanzan en ondas sonoras, un diapason de latidos del corazón, vibrando de un púlpito a otro y de un corazón a otro, hasta que la verdad y el amor, uniéndose en una oración sincera, abracen y cementen la raza humana.” (La Primera Iglesia Científico de Cristo, y Miscelánea 189:8). El amor que emanaba de esa iglesia se extendió por todo el mundo ese día, sin duda con un efecto sanador.

Esta es la verdadera iglesia. No ladrillos y mortero. No hay miembros que asistan diligentemente y emitan cheques todas las semanas. Es la iglesia que la Sra. Eddy imaginó:

■ *“La Iglesia es aquella institución que da prueba de su utilidad y se halla elevando la raza, despertando el entendimiento dormido de las creencias materiales a la comprensión de las ideas espirituales y la demostración de la Ciencia divina, así echando fuera los demonios, o el error, y sanando a los enfermos.*

Ciencia y Salud, p. 583: 14

Julia Johnston, una de las primeras trabajadoras del movimiento de la Ciencia Cristiana, dijo una vez:

■ *“El Maestro no construyó los cimientos de la Iglesia cristiana con monedas ahorradas de su trabajo en el banco de carpintero, sino con ideas recogidas de*

la comunión con la Mente divina. ■ No era la cantidad de hombres que lo seguían, sino las legiones de ángeles (pensamientos inspirados) que lo acompañaban. Fueron la causa de sus pasos progresivos. ¡¡Él razonó y actuó basándose en su relación con las cosas del cielo, no con las condiciones de Galilea!!

Una iglesia física, no importa cuán hermosa o simple sea su estructura, no tiene el poder de persuadir o disuadir a la gente a visitarla. Una iglesia manifiesta los pensamientos colectivos de sus miembros. Conocer y expresar el concepto espiritual de la iglesia es la única atracción verdadera, y atrae, ■ tal como las primeras reuniones donde los líderes de la iglesia eran testimonios vivientes del poder sanador de Cristo.

Debido a que la iglesia está dentro de nosotros, dentro de la conciencia, su integridad se preserva cuando preservamos la integridad de nuestra conciencia. En términos sencillos, es cuando preservamos la integridad de nuestra conciencia. ■ Cuidado con lo que pensamos. Cuando nuestra visión, nuestra comprensión de la iglesia se ve afectada, la manifestación será una iglesia deteriorada.

Cuando entendamos esto, nos daremos cuenta de que:

- ■ No nos desanimamos por la disminución del interés en nuestra iglesia dentro de nuestras comunidades. ■ Nuestra iglesia tiene cada vez menos interés en nuestras comunidades porque *nosotros* estamos desanimados.
- ■ Nuestras iglesias no están muriendo porque nuestros servicios sean aburridos. ■ Nuestros servicios son aburridos cuando nuestras iglesias están muriendo *en nuestros corazones*.
- ■ Nuestras escuelas dominicales no están vacías porque los jóvenes estén eligiendo soluciones alternativas. ■ Los jóvenes están eligiendo soluciones alternativas para sus vidas porque nuestras Escuelas Dominicales están vacías de soluciones útiles: los ejemplos de personas que son testamentos vivientes de Cristo.

Esto es algo bastante difícil, pero lo creas o no, hay buenas noticias en todo esto. Saber, como dice la señora Eddy, que vemos lo que creemos disipa la ilusión de que ■ Estamos a merced de las tendencias globales. La verdadera

iglesia nunca ha estado a merced de las tendencias humanas. ■ Las tendencias humanas están a merced de nuestro pensamiento y práctica. Cuando nuestro pensamiento es correcto, nuestras luces brillan tanto que nada puede impedir que los corazones receptivos encuentren y se regocijen en esta iglesia.

This is pretty straight talk, but there is good news in all of this. Knowing, as Mrs. Eddy says, that we see what we believe dispels the illusion that ■ we're at the mercy of global trends. The real church never has been at the mercy of world trends. ■ World trends are at the mercy of our thinking and practice. When our thought is right, our lights so shine that nothing that can keep receptive hearts from finding and rejoicing in this church.

Mire el cristianismo primitivo. Echó raíces y floreció en lo que fue el peor momento posible. ■ Israel estaba bajo ocupación romana, ■ la disidencia fue recibida con crucifixiones, ■ poderosas facciones religiosas estaban en guerra entre sí, ■ Existían enormes disparidades económicas entre las clases sociales y cuestiones perennes como ■ la raza y la marginación eran puntos constantes de división. ¿Te suena esto parecido a nuestra realidad? Sí, y sin embargo, en medio de todo esto, Jesús inició un movimiento que cambió el mundo.

En lugar de pensar que nuestra iglesia existe en un universo material poco acogedor, ■ ¡Cambiemos nuestra visión del universo! ¿Suena loco? Recuerde que Dios dijo,

■ *"...he aquí, yo creo nuevos cielos y una nueva tierra; y los primeros no serán recordados, ni vendrán a la mente. Pero alegraos y gozaos para siempre en lo que yo creo: porque, he aquí, yo creo a Jerusalén para un regocijo, y a su pueblo para un gozo....No trabajarán en vano, ni producirán problemas; ... (Isaías 65:17, 18, 23).*

Los "nuevos cielos y la nueva tierra" es la atmósfera del Espíritu donde ningún esfuerzo es en vano ni sufre declive, donde "los primeros no serán recordados ni vendrán a la mente". ■ Isaías dijo, *"Construirán casas y las habitarán; plantarán viñas y comerán sus frutos... como los días de un árbol serán los días de mi*

pueblo, y mis escogidos disfrutarán por mucho tiempo de la obra de sus manos" (65:21,22).

Esta es la iglesia que está justo aquí frente a nosotros en nuestro camino a Emaús hoy. Es Dios manifestándose de manera tangible en nuestras vidas. Este es un fenómeno eterno, no sujeto a decadencia, inactividad o disolución. Esta iglesia está perpetuamente activa y en constante expansión. La naturaleza eterna de Dios es la razón por la que esta iglesia nunca expirará.

Nada de esto pretende sugerir que abandonemos las iglesias locales a las que pertenecemos o que ignoremos las necesidades actuales del mundo. Todo lo contrario. Una comprensión ampliada de la *idea* de la iglesia se manifestará en la estructura apropiada de nuestras iglesias, haciéndolas ■ *más prácticas*, ■ *más relevantes* y ■ *más aptos* para abrazar al mundo en sus brazos en con amor y sanación.

■ No hay duda de que todos *deben* hacer más y mejor curación. La curación de las enfermedades, las dolencias y el pecado - esto siempre ha sido la confirmación principal de que el Cristo está aquí. Y se ha demostrado. ■ Este siempre ha sido el atractivo de nuestra iglesia. Al igual que los discípulos que caminaban hacia Emaús, cuyo nuevo reconocimiento de la presencia de Cristo borró su visión inútil de un ministerio moribundo y resultó en la difusión de las buenas nuevas del cristianismo por todo el mundo, una comprensión revitalizada de la iglesia por nuestra parte resultará en una mayor sanación. Y en una expresión más edificante e inspirada de la iglesia en nuestras comunidades.

■ La tradición y la rutina no caben en este cálculo. En cambio, nuestras iglesias ■ deben manifestar la inspiración y la espontaneidad del pensamiento que defina la vitalidad del Espíritu. Este sentido elevado de la iglesia minimiza la importancia de los atributos físicos y glorifica su verdadero propósito de ■ dar prueba de su utilidad, ■ elevar la carrera, ■ despertar la comprensión dormida, y ■ demostrar la Ciencia divina.

Este es el estándar por el cual se deben medir todas las mejoras y cambios en nuestras iglesias. ¿Ayudará a elevar la raza y despertar la comprensión dormida a una demostración más elevada de expulsar el error y sanar a los enfermos? Si no es así, ¿podemos realmente decir que estamos mejorando nuestra iglesia?

Disipando la niebla

Ahora bien, hay otra cosa que es muy importante. Si vamos a ver la iglesia real, entonces debemos disipar la niebla mental. ■ eso impide nuestra capacidad de verlo con claridad. ¿De que consiste la neblina?

Es cualquier cosa que comprometa la integridad de nuestro pensamiento. ■ Pablo lo llamó "la mente carnal". La Ciencia Cristiana lo llama magnetismo animal. El error subyacente detrás de cada afirmación de decadencia o fracaso es el mesmerismo que nos hace aceptar, consciente o inconscientemente, los principios básicos. ■ La creencia de que la materia o materialidad gobierna la vida en ves de Dios.

Ahora bien, estoy bastante seguro de que ninguno de ustedes está aceptando conscientemente la sugerencia de que la materia es el fundamento de todo y que Dios es simplemente un espectador. ■ Esta creencia es el *inconsciente* aceptación de que debemos estar alerta a: ■ Sugerencias hipnóticas que nos llegan sin nuestro consentimiento cuando estamos distraídos o inconscientes de sus modos de operación. ■

Tomamos medidas específicas para proteger nuestros hogares de intrusos durante la noche y debemos ser igualmente diligentes con nuestro pensamiento. ■ Cuando bajamos la guardia, las sugerencias intrusivas (pensamientos que nos son ajenos o los pensamientos mundanos o malévolos de los demás) ■ puede entrar en nuestra conciencia y establecerse sin nuestro conocimiento. Los tratamos como si fueran nuestros propios pensamientos. Nos apropiamos de ellos y pensamos que somos nosotros quienes realmente los estamos pensando. Cuando en realidad es todo lo contrario. Esto es mesmerismo y debemos estar alerta porque su influencia es siempre destructiva.

Estos son los verdaderos enemigos de la iglesia. ■ Es lo que intentó convencer a los discípulos de que el ministerio de Jesús había llegado a su fin, aunque caminaban en su misma presencia. Jesús habló a menudo de la permanencia del reino de Dios, pero también de la necesidad de tener cuidado con ■ falsos profetas que podrían, "... *engañar a los escogidos*" (Mateo 24:24). Estos falsos profetas están obrando hoy en día de maneras aparentemente inocuas, pero con

el mismo objetivo depravado: socavar todo el bien que la iglesia está haciendo hoy.

■ Nuestro líder dice, *“A la fecha, la pobre cansada humanidad necesita abrir los ojos a una nueva forma de imposición en el campo de la medicina y de la religión, y guardarse “de la levadura de los escribas y fariseos”, de las doctrinas de los hombres, tal como amonestó Jesús”* (Mis. 366:16–20). Los pensamientos de desesperación y decadencia, el anhelo de días mejores o el desánimo porque la iglesia ha perdido su relevancia en el mundo moderno son ejemplos de doctrinas que nos hacen no ver a la verdadera iglesia.

■ Si no *rechazamos activamente* a las sugerencias falsas y negativas sobre el declive de la iglesia, terminamos aceptandolos. Incluso ignorarlos suavemente es una manera de aceptarlos. Cuando permitimos que tales pensamientos desplacen nuestra comprensión de la iglesia universal, este compromiso en nuestro pensamiento hará imposible ver la iglesia real. Podríamos encontrarnos caminando desesperadamente hacia Emaús, pensando que todas esas cosas que aprendimos de Jesús y sus discípulos ya no se aplican a nosotros hoy.

La Sra. Eddy una vez aconsejó a un estudiante sobre la necesidad de defendernos de pensamientos invasivos y destructivos. ■ Ella escribió, *“Cuídense de no ser engañados, de no ser hipnotizados ni de pensar lo contrario de lo correcto sobre nada ni nadie”*.

- *Mary Baker Eddy: Sanadora Cristiana, pág. 247, por Yvonne Caché von Fettes y Robert Townsend Warneck.* A otro estudiante le escribió: ■ *“Estudien a diario Ciencia y Salud; pongan al mundo, la carne y el mal bajo sus pies. Protéjanse de la influencia de la mente mortal. Cuiden de no desviarse de la verdadera afirmación y del espíritu de la Ciencia Cristiana. Todos debemos hacer esto, a cada hora. Lo que les digo a ustedes, lo digo a todos: vigilen.* (ibídem, pag. 247-248).

Estas son algunas de las sugerencias sutiles de las que estoy hablando. Vienen a nosotros y silenciosamente se instalan en nuestro pensamiento hasta que comenzamos a creer que son *nuestros* pensamientos. Nunca lo son, pero si no los reconocemos y rechazamos, así es como suenan:

- ■ "La Iglesia ha perdido su inspiración para mí y hoy me parece tan irrelevante".
- ■ "No necesito la iglesia. Puedo inspirarme estudiando y orando solo cuando y donde sea conveniente para mí".
- ■ "Estoy demasiado ocupado / demasiado cansado / divirtiéndome demasiado... para ir a la iglesia hoy". Nunca subestimes el bien que puede surgir de tu amor por la iglesia y el compañerismo que tienes con los demás.
- ■ "Creo que asistiré al servicio en línea. Es tan bueno como asistir en persona". — Me encanta que la Biblia dice — *"Dios... a una nos resucitó, y nos hizo **sentarse juntos** en los lugares celestiales en Cristo Jesús"* (Efesios 2:4,6). Dios tiene sentido del humor, ¿no?
- ■ "He pagado mis cuotas. He dedicado tanto tiempo a la iglesia a lo largo de los años que ya no voy a ser voluntario para trabajar en comités ni a dejar que mi nombre se presente en las elecciones".
- ■ "No doy testimonios en la iglesia porque no tengo nada que valga la pena compartir".
- ■ "El futuro de nuestra iglesia está en nuestra juventud, por lo que ahora solo apoyo actividades para jóvenes y no a nuestra iglesia".
- ■ "No necesito suscribirme ni leer las publicaciones periódicas que la señora Eddy proporcionaba a los miembros de su iglesia".
- ■ "I don't need to subscribe to, or read, the periodicals Mrs. Eddy provided for members of her church." I get enough inspiration elsewhere.
- ■ "Mi iglesia da conferencias públicas y eso es suficiente para llegar a mi comunidad".
- ■ "Asisto a los servicios y hago donaciones a mi iglesia. No necesito hacer nada más".

- ■ “Me encanta ponerme al día con amigos en la iglesia, pero no estoy tan interesado en la parte de estudiar y sanar”.

El diablo seguramente es creativo, ¿no?

No hay nada original en estas afirmaciones. ¡Estos no son tus pensamientos! ■ Estas no son más que sutiles sugerencias de magnetismo animal que, inconscientemente, se están infiltrando en el pensamiento y el comportamiento de muchas personas buenas. Desplazan pensamientos de amor por la iglesia y sus actividades, amor por aprender, amor por practicar, amor por la curación -y están tentando sutilmente a la gente haciéndoles creer que no sólo está decayendo la iglesia, sino que también está decayendo su capacidad de practicar y sanar a los Científicos Cristianos o a los cristianos.

Entonces, ¿cómo vamos a hablar con alguien que ya dejó la iglesia o cree que ya no es relevante para su vida? ¿Cómo hablamos con alguien que siente que ha tenido una mala experiencia en la iglesia y no quiere volver?

■ Nuestra primera línea de respuesta siempre debe ser la de actuar de forma activa y regular. ■ Hay que refutar estas sugerencias en nuestras oraciones *antes* de reunirnos o hablar con estos seres queridos. Podemos saber que la atracción de los intereses mundanos es un pobre sustituto de los gozos del Alma, y nadie puede ser privado de la plenitud del bien de Dios. *“Sólo hay una atracción real, la del Espíritu”*. como leemos en Ciencia y Salud (p.102:9). La atracción del Espíritu eclipsa cualquier otro interés o actividad.

Más allá de esto, ¿no estaba Jesús modelando la mejor respuesta para alguien que va por su propio camino hacia Emaús? ¿Qué hizo?

- ■ Primero, escuchó a estos discípulos. No acudió a ellos con armas de fuego. Tuvo suficiente compasión para escuchar lo que pensaban, lo que tenían que decir. Sin duda estaba orando mientras hablaban.
- ■ En segundo lugar, razonó con ellos. ¿Cómo? Explicándoles las Escrituras. No había ninguna opinión o emoción personal en esta línea de razonamiento, sólo el poder irrefutable e irresistible de las Escrituras y de la lógica espiritual.

- ■ En tercer lugar, partió el pan con ellos: compartió la Verdad mientras realizaba un gesto simbólico de amor y compañerismo. De forma humilde, pacientemente razonaba con ellos.
- ■ Cuarto, y lo más importante, vivió los principios que predicaba. Él ejemplificó lo mejor que la iglesia hace por la humanidad. ¡Él acaba de resucitar del sepulcro! ¿Qué mejor manera hay de impresionar a otros con las bendiciones que ofrece la iglesia? Siendo ejemplos vivos de las bendiciones.
- ■ Fourth, and most importantly, he lived the principles he preached. He exemplified the best of what church does for mankind. He just rose from the sepulcher! **What better way is there to impress upon another the blessings church offers than to be living examples of what those blessings are?**

Podemos acercarnos a aquellos que han abandonado la iglesia y comunicarnos con ellos en un espíritu de amor y unidad. Pero lo más importante es que nuestras vidas deben ilustrar las recompensas que se derivan de una vida virtuosa impulsada por la iglesia. Así es cómo persuadimos a la oveja descarriada a regresar al redil. Cuando el fuego arde en el interior, no puede evitar verse en el exterior. *“Sí...te mostraré mi fe por mis obras”* (Santiago 2:18).

We can reach out to those who have left the church and offer to commune with them in a spirit of love, unity, and fellowship. **But most importantly, our lives should illustrate the rewards that flow from a virtuous, church-impelled life. This is the church. This is how we compel and persuade the lost sheep to return to the fold. When the fire is burning within, it can't help but be seen without.** ■ *“Yea...I will shew thee my faith by my works”* (James 2:18).

Recuerdo la primera iglesia a la que me uní. ■ Yo tenía dieciocho años y era estudiante de primer año en la universidad. Acababa de redescubrir la Ciencia Cristiana y estaba entusiasmado por ello.

Siempre había creído que había un dios, incluso me había criado en una escuela dominical de la Ciencia Cristiana. Pero no podía entender algunos de los principios de la Ciencia Cristiana, como el concepto de que la materia y la

enfermedad no son reales porque Dios no las creó. Así que dejé la Ciencia Cristiana cuando era adolescente y comencé mi propia búsqueda.

I had always believed there was a god, had even been brought up in a Christian Science Sunday school. But I couldn't get my head around some of the principles of Christian Science — like the concept that matter and sickness are not real because God couldn't, and didn't, make them. So I left Christian Science as a teenager and went on my own search.

Pronto descubrí que era aún más difícil entender algunos de los principios convencionales que me presentaron. Me pregunté cómo un Dios infinito podría morar en el cuerpo finito de Jesús; cómo, en un universo lleno de un Dios infinito que es bueno y que hizo todas las cosas, podría haber lugar incluso para un diablo, o para Satanás; cómo un Dios que es amor podría enviar enfermedad, tristeza y muerte a la humanidad. ¡Eso fue sólo una pequeña parte de algo enorme!

Cuando recurrí a mi incipiente conocimiento de la Ciencia Cristiana, descubrí que todas mis preguntas en realidad tenían respuesta. Entonces no pude absorberlo lo suficientemente rápido. Afortunadamente, había una iglesia de la Ciencia Cristiana a poca distancia de mi dormitorio universitario que estaba lista para recibir a alguien con mi gran deseo de aprender.

When I found myself falling back on my fledgling understanding of Christian Science to sort through these questions, I found that all my questions were actually answered. Then I couldn't soak it up fast enough. Thankfully, there was a Christian Science church within walking distance of my college dormitory that was ready to receive someone with my hunger for spiritual understanding.

El primer domingo que pude, caminé hasta esa iglesia y, al llegar allí, me presenté como el hijo pródigo que regresaba. Los miembros estaban tan agradecidos de verme que prácticamente se abalanzaron sobre mí. Me hicieron pasar a una clase de escuela dominical que estaba llena y animada. El maestro también era un practicante experimentado de la Ciencia Cristiana. Nos animó a retomar todas las preguntas difíciles, y lo hicimos. Incluso fui a verlo fuera de clase durante la semana.

Más tarde supe que estos miembros antes se reunían en el gimnasio de una escuela primaria durante los dos años anteriores mientras ahorraban dinero para construir su propia iglesia. Apreciaban y afirmaron la *idea* de la iglesia todo ese tiempo. Cuando finalmente encontraron su edificio, no podían esperar para compartirlo con su comunidad. Estaban prácticamente rebosantes de alegría. Entonces cuando llegué, fue como si me hubieran estado esperando solo a mí. Las visitas eran lo más importante que les pasaba cada semana. Fue realmente emocionante estar allí y una respuesta a mis oraciones. La verdadera iglesia estaba viva en los corazones de aquellos miembros, y así lo sentían todos los que acudían a esa querida iglesia.

¿Esto describe a su iglesia? ¿O se ha apagado la llama?

¿Murió Cristo en la cruz? Los discípulos así lo pensaron, pero Jesús les enseñó dos lecciones invaluable: primero, que ■ Jesús no fue el Cristo, sino quien lo reveló a la humanidad; y segundo, que ■ Cristo es una idea que no puede morir. Es inmortal, eterno.

■ Su iglesia, con su edificio magnífico o sencillo, su ubicación física, el número de miembros que asisten, el color de su vestíbulo, es *no* la verdadera iglesia, como tampoco el hombre en la cruz era el Cristo. La verdadera iglesia es la estructura de la Verdad y el Amor. ■ Nunca podrá ser crucificado ni decaer. Cuando su concepto de iglesia queda impresionado con la estructura física y pierde el concepto espiritual, su verdadero propósito, puede pensar que la iglesia está en decadencia. Pero el Cristo está presente para elevar este concepto a una visión más inspirada donde la Iglesia Triunfante reina por siempre.

Si el verdadero concepto de iglesia es comprendido, vivido y compartido por sus miembros, eso será el faro que atraiga a la cansada humanidad a sus aposentos de amor. Su forma física y ubicación no harán la menor diferencia. ■ La señora Eddy escribió: *"Para los discípulos a quienes el [Jesús] había escogido, su enseñanza inmortal era el pan de Vida. Cuando él estaba con ellos, una barca de pesca se volvía un santuario, y la soledad se poblaba con santos mensajes del Padre que es Todo. La arboleda se convertía en un salón de clase, y los parajes de la naturaleza eran la universidad del Mesías"* (Retrospección e Introspección, p. 91).

■ Incluso si sólo una persona vive y practica el sentido correcto de la iglesia y comparte su amor abierta y desinteresadamente, esa iglesia experimentará lo que ■ Jesús describió cuando dijo: “...Yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré hacia mí” (Juan 12:32). ¡Imagínese si todos hiciéramos esto juntos!

Julia Johnston, en un discurso dedicatorio en la ciudad de Nueva York, dijo: “...este período de sagrada aventura exige de cada miembro la voluntad de ■ Avanzar más allá del sentido humano de esquematizar. En contra de los dictados del sentido personal requiere ■ progresar por la comprensión divina en lugar de por la vista. ■ Liberar la idea de Iglesia de su propio sentido finito de lo que podría ser, o debería ser, para dejarla ser expandido y manifestado por la sabiduría divina. Este punto de vista proyecta la impresión de que no fue tanto el oro extraído de la tierra, ni la plata acuñada, ni las monedas obtenidas con el trabajo lo que realmente construyó nuestra iglesia, sino que fue la ■ riqueza de intuición espiritual, ■ el tesoro del amor desinteresado, ■ el don de la obediencia a la voluntad divina”.

¿No es esta la iglesia que queremos? No tiene nada que ver con la estructura física, la tradición o la rutina. Se trata del Amor divino que impregna su presencia. Cuando apreciamos esta iglesia en nuestros corazones, esta comprensión elevada de la iglesia real nos permite ver y nos lleva a construir expresiones más inspiradas de la iglesia en nuestras propias comunidades. Puede que se parezca o no a la iglesia de antaño. ■ Pero una cosa es segura: será una iglesia de:

Isn't this the church we want? It has nothing to do with physical structure, tradition, or routine and everything to do with the unction of divine Love that permeates the hearts of its members. When we cherish this church in our hearts, this elevated understanding of the real church will enable us to see, and lead us to build, more inspired expressions of church in our own communities. It may or may not look like the church of yesteryear. ■ But one thing's for sure — it will be a church of:

- ■ hacedores, no espectadores
- ■ dadores, no receptores
- ■ curanderos, no conversadores

- ■ bienvenidos, no observadores
- ■ alegría, no pesadez
- ■ simplicidad, no complicación
- ■ espontaneidad, no rutina
- ■ calidez, no frialdad
- ■ inspiración, no repetición
- ■ Una iglesia viva, no una iglesia en decadencia.

Dios no está esperando que construyamos Su iglesia. Su iglesia está construida sobre la roca. Nuestro trabajo es orar para que la estructura de esta iglesia se revele en nosotros en su santa grandeza. A medida que crecemos en este concepto espiritual de iglesia, encontraremos que...

- ■ Ya no iremos a la iglesia porque queremos inspirarnos, ■ pero como estamos inspirados, querremos ir a la iglesia.
- ■ Ya no pensaremos que nuestra iglesia es próspera cuando tenga visitantes. ■ Tendrá visitas porque es próspero.
- ■ Ya no pensaremos que el tesoro de nuestra iglesia está lleno cuando la gente está dando, sino ■ la gente dará porque nuestra *realidad es abundancia*. El tesoro, nuestro pozo de inspiración, ya está lleno.
- ■ Ya no pensaremos que nuestras iglesias necesitan salas de lectura y conferencias más atractivas para sanar a nuestras comunidades. ■ pero como estamos sanando a nuestras comunidades, necesitaremos más salas de lectura y conferencias.
- ■ Ya no pensaremos que nuestras Escuelas Dominicales necesitan más jóvenes para apoyar nuestro Movimiento, ■ pero porque nuestro Movimiento está apoyado por nosotros, veremos más jóvenes.

La profecía no terminó con la resurrección de Cristo Jesús. Esas profecías continúan hoy y seguirán por la eternidad. ■ *“Las promesas se cumplirán”* leemos en Ciencia y Salud (p. 55).

Entonces la pregunta no es *si* la iglesia sobrevivirá y prosperará, sino más bien *cuando* ¿Nos despertaremos para ver esto? ¿Cuándo veremos la iglesia que vio Pedro? No tenemos que esperar por lo que ya está aquí. Como dice el escritor de Hebreos, ■ *“Por tanto, estemos agradecidos por recibir un reino*

inconmovible, y ofrezcamos así a Dios un culto aceptable, con reverencia y temor..." (Hebreos 12:28, NVI).

Tenemos mucho trabajo por delante. Nuestro líder dice,

■ *"Millones de mentes sin prejuicios -simples buscadores de la Verdad, fatigados peregrinos, sedientos en el desierto- aguardan expectantes descanso y refrigerio. Dale un vaso de agua fría en nombre de Cristo, y jamás temas las consecuencias. ■ ¿Qué importaría si el viejo dragón arrojase un nuevo río para ahogar la idea-Cristo? No puede ni ahogar tu voz con su rugido, ni volver a hundir el mundo en las profundas aguas del caos y la antigua noche. En esta época la tierra ayudará a la mujer; la idea espiritual será comprendida. ■ Aquellos que estén preparados para la bendición que impartas darán las gracias. Las aguas serán pacificadas y Cristo comandará las olas" (Ciencia y Salud, p. 570:14).*

En una entrevista con la Sra. Eddy en el *Heraldo* revista, el escritor la citó diciendo:

■ *"La continuidad de La Iglesia de Cristo, Científica", dijo, con su voz clara, "está asegurada. Está creciendo prodigiosamente. Abrazará a todas las iglesias, una a una, porque sólo en ella se encuentran la simplicidad de la unidad de Dios; la unidad de Cristo y el perfeccionamiento del hombre científicamente declarados ". (Mi. 342:19–32).*

■ La continuidad de nuestra iglesia está asegurada. Las promesas se cumplirán. Y el momento de experimentarlo es ahora. ¡Unámonos en esta gloriosa caminata! ■